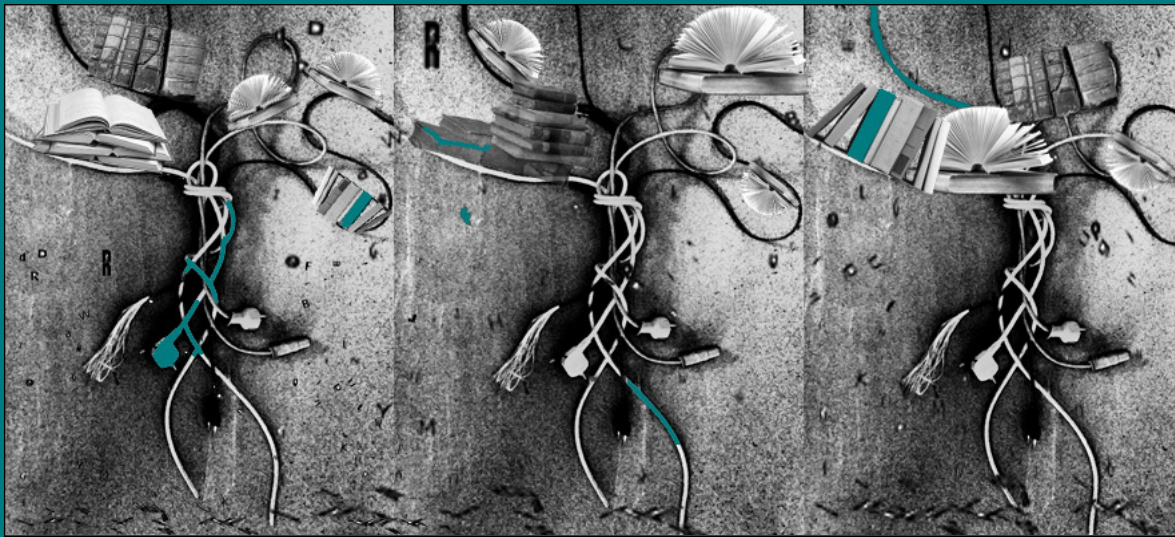


LA LECTURA SMART. EL ACCESO A LA LITERATURA A TRAVÉS DE BIBLIOTECAS DIGITALES —*MNEMOSINE Y CIBERIA*—

Dolores Romero López

Universidad Complutense de Madrid



Resumen || En respuesta a los nuevos hábitos de lectura y escritura en pantalla que están surgiendo a raíz de la edición digital este artículo expone las principales características que los expertos consideran que deben valorarse en la lectura académica digital y propone dos bibliotecas en línea (*Mnemosine* y *Ciberia*) como apoyo para el desarrollo de la lectura orgánica de textos digitalizados, interactivos y nativos digitales. Otro de los objetivos es exponer y valorar los resultados de investigación nuestras colecciones interactivas que pretenden editar, enriquecer y compartir en formato digital libros con el fin de enriquecer didácticamente los usos del pasado. Fruto de esta experiencia de edición interactiva ofreceremos unas reflexiones teóricas. Los beneficios que la lectura digital aporta al individuo a nivel cognitivo siguen los cinco principios de la lectura inteligente: (1) *Simplicidad* (2) *Motivación* (3) *Accesibilidad* (4) *Reciclaje* y (5) *Transferencia* a la comunidad global para permitir nuevas relecturas del legado cultural. Este modelo de lectura *SMART* que proponemos puede alcanzar un gran desarrollo si se vinculan contenidos entre distintos libros interactivos que fomenten tanto el aprendizaje significativo como la conciencia literaria.

Palabras clave || Edición digital | Edición interactiva | Colecciones digitales | Lectura SMART | Literatura de la Edad de Plata | Literatura digital

Abstract || In response to the new on-screen reading and writing habits that are emerging as a result of digital editing, this article discusses the main characteristics that experts consider to be valued in academic digital reading, and proposes two collections on line (*Mnemosine* and *Ciberia*) as support for the development of organic readings of digitized, interactive and digital native texts. Another objective is to expose and evaluate the results of the research on our interactive collections that aim to edit, enrich and share in digital format books in order to enrich the uses of the past. As a result of this interactive editing experience we will offer some theoretical reflections. The benefits that digital reading brings to the individual at the cognitive level follow the five principles of intelligent reading: (1) *Simplicity* (2) *Motivation* (3) *Accessibility* (4) *Recycling* and (5) *Transfer* to the global community to allow new re-readings of the cultural legacy. This *SMART* reading model that we propose can reach a great development if contents are linked between different interactive books that promote both significant learning and literary awareness.

Keywords || Digital editing | Interactive edition | Digital collections | SMART Reading | Silver Age Literature | Digital literature

Resum || En resposta als nous hàbits de lectura i escriptura en pantalla que estan sorgint arran de l'edició digital, aquest article exposa les principals característiques que els experts consideren que han de valorar-se en la lectura acadèmica digital i proposa dues biblioteques en línia (*Mnemosine* i *Ciberia*) com a suport per al desenvolupament de la lectura orgànica de textos digitalitzats, interactius i nadius digitals. Un altre dels objectius és exposar i valorar els resultats de recerca les nostres col·leccions interactives que pretenen editar, enriquir i compartir en format digital llibres amb la finalitat d'enriquir didàcticament els usos del passat. Fruit d'aquesta experiència d'edició interactiva oferirem unes reflexions teòriques. Els beneficis que la lectura digital aporta a l'individu a nivell cognitiu segueixen els cinc principis de la lectura intel·ligent: (1) *Simplicitat* (2) *Motivació* (3) *Accessibilitat* (4) *Reciclatge* i (5) *Transferència* a la comunitat global per a permetre noves relectures del llegat cultural. Aquest model de lectura *SMART* que proposem pot aconseguir un gran desenvolupament si es vinculen continguts entre diferents llibres interactius que fomentin tant l'aprenentatge significatiu com la consciència literària.

Paraules clau || Edició digital | Edició interactiva | Col·leccions digitals | Lectura SMART | Literatura de la Edat de Plata | Literatura digital

0. Introducción

Este artículo reflexiona sobre cómo fomentar la lectura digital a través del acceso a los libros en bibliotecas de investigación cuya misión es organizar y potenciar el aprendizaje significativo; es decir, pretende reforzar los nuevos usos de lectura digital asentando sus valores humanos y sociales sobre los baluartes cognitivos que la lectura analógica fue capaz de desarrollar a través de la educación. Hay muchas críticas hacia la lectura en formatos digitales, pero estos han venido para quedarse y los especialistas deben reflexionar también sobre las bondades de estos medios para seguir contribuyendo a la transmisión del conocimiento. Jaron Lanier, artista gráfico, escritor, experto informático, en sus libros *Contra el rebaño digital* (2011) o *Quién controla el futuro* (2014) plantea la era cibernética como una tempestad que remueve aspectos técnicos, políticos, ideológicos y sociales. Efectivamente estamos ante un ciclón cibernético que afecta a todos los aspectos de nuestra existencia, de forma que lo más íntimo se siente afectado: los *big data* desafían nuestra intuición, lo global reta la entraña de nuestra identidad lingüística y cultural, la inmediatez de los datos nos enfrenta constantemente a la obsolescencia de la memoria y de las raíces históricas. «El problema no es la tecnología sino la manera de pensarla», afirma Jaron Lanier (2014: 407). Por lo tanto, lo que primeramente se ofrece en esta investigación es una reflexión sobre la lectura como proceso cognitivo profundo y de asimilación, que debe perpetuarse también en la lectura literaria en formato digital. En un segundo momento de esta investigación se propone la necesidad de organizar la lectura a través de colecciones digitales específicas y se ponen como ejemplos las bibliotecas digitales *Mnemosine* y *Ciberia*. La organización de los libros dentro de esas bibliotecas a través de datos y metadatos posibilita que la lectura de obras literarias en formato digital no sea solo un proceso cognitivo individual, sino que se presente como un espacio común, organizado, visible y abierto del conocimiento superando la aleatoriedad de la mera búsqueda de información y convirtiendo el texto literario en un objeto cultural en constante diálogo con sus afines.

La palabra «leer» viene del latín *legere*, que significa «elegir», «escoger». Se entiende la lectura como un acto intelectual de elección y combinación, es decir, captar, asir, prender, aprender, aprehender, pensar, entender (*intellegere* = *intus-legere*), elegir (*legere*) y elegir lo mejor (*intellegentia* - *elegantia*) (Mora, 2003). Ángel Basanta en *Leer contra la nada* (2017) destaca cómo el acto de leer ha ido evolucionando a lo largo de la historia y cómo con la irrupción de la electrónica y de las redes comunicativas aparecen nuevas prácticas de lectura que no deben enfrentarnos con el pasado, sino que deben sumarle nuevas funciones y formas de expresión. Maryann Wolf en *Cómo aprendemos a leer* (2008) propone que leer es la actividad

más productiva en términos de ejercicio intelectual y de rendimiento de talento. La comprobación es que cuando leemos sólo podemos leer, no es compatible con ninguna otra actividad, necesitamos de toda nuestra fuerza mental. Leer es un juego de cajas chinas. Se paraliza el tiempo externo, se genera un tiempo interior propio y comenzamos a interpretar. La comprensión es la suma de las cuatro potencias de la inteligencia: razón, imaginación, emoción e intuición. A partir de ahí leer es transformar, seleccionar, asimilar y compartir. La lectura es una historia interminable que genera pensamiento crítico y emoción.

En este ciclón tecnológico, la lectura se ha materializado en el llamado libro electrónico y se ha convertido en un negocio que conlleva cifras millonarias para colosos informáticos como Google o Amazon. No sabemos si acabaremos destruyendo la cultura en el afán de salvarla o mejor digitalizarla. El sector empresarial se replantea nuevas opciones de contenidos multimedia o de *ebooks* (Zanoni, 2008). Estamos en el momento y en lugar adecuados para reenfocar los aspectos económicos, políticos y culturales que conlleva la industria editorial y todo lo que tiene que ver con la lectura como acto ontológico (ser, la realidad) y epistemológico (cómo conocemos esa realidad) (Boyarin, 1993).

En esa espiral de cambios hay que tener en cuenta el cruce de distintas generaciones de lectores. De nuevo parece tener sentido la distinción que Umberto Eco hacía entre apocalípticos e integrados. Como señala Niels Bakker (2009) los investigadores en el campo de la lectura digital se pueden dividir en conservadores, que se preocupan por la disminución de la lectura impresa, y los progresistas, que abrazan los desarrollos digitales. A los nuevos lectores —pertenecientes a esa «Generación Z» de nativos digitales— «les gusta aprender por su cuenta, son creativos, innovadores, están sobreexpuestos a la información, hacen un uso intensivo de las nuevas tecnologías y la inmediatez preside todas sus decisiones: quieren respuestas y las quieren ya» (Fundación Telefónica). Estos jóvenes valoran menos los títulos universitarios y más el autoaprendizaje, la enseñanza flexible y práctica, orientada a experiencias, desarrollo de habilidades y emprendimiento (García Canclini *et al.*, 2012 y 2015). Los «nativos digitales» no son un relevo generacional, suponen un salto en toda regla; ha cambiado su forma de ver la vida, de pensar y de relacionarse (Chartier, 2000).

Para esta generación, la Lectura —con mayúscula—, es decir, la comprensión e interpretación de materiales escritos que conforman el panorama cultural de una lengua, no es una de sus prioridades. Menos aún la lectura literaria. Los estudios que existen sobre cómo ha ido evolucionando la lectura académica para adaptarse a los nuevos modos tecnológicos no son demasiado alentadores.

La investigadora Elli Bleeker en *On Reading Digital Age* (2010) expone las teorías de Maryanne Wolf (2007) sobre el peligro de convertirnos en meros decodificadores de información que nos distrae de un desarrollo más profundo del potencial intelectual. El filósofo francés Alain Giffard (2009) advierte que los llamados nativos digitales no pueden sostener la lectura clásica y, por tanto, no digieren convenientemente la narración escrita. Esta es la misma preocupación que tienen / tenemos muchos profesores tanto en la escuela primaria, secundaria como en la universidad.

1. Ejes de la lectura literaria digital

La lectura literaria como proceso cultural y educativo con vocación social alcanza su máximo desarrollo en Europa después de la ilustración francesa, cuando la burguesía industrializó el mundo y los avances tecnológicos permitieron el desarrollo de libros, periódicos y revistas. Esa lectura fue tan adictiva en el mundo occidental a principios del siglo XX, como hoy lo son los videojuegos y las tabletas. Ese hábito lector permitió la gestación de una generación de intelectuales (hombres y mujeres) que hicieron de la democracia un bien social.

Muchas referencias bibliográficas han ido surgiendo en los últimos años sobre lectura digital. Obras tan dispares como la anteriormente citada de la doctora Bleeker en *On Reading Digital Age* (2010), el *MLA Statement on the Scholarly Edition in the Digital Age* (mayo, 2016), el último informe de la Fundación Telefónica titulado *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*, coordinado por Francisco Cruces en 2017, y el reciente *Anuario AC/E de cultura digital. Tendencias digitales para la lectura. El lector en la era digital* (mayo 2018) destacan aspectos de la lectura digital que ofrecen espacios de reflexión sobre lo que debe ser —desde nuestro punto de vista— la lectura académica en formato digital:

1.1. La lectura académica, —reflexiva, concentrada, sostenida y de estudio— se ve mediatizada por la práctica de leer en la web (Giffard, 2009); de hecho, la lectura digital se popularizó después de la invención de la World Wide Web y, por lo tanto, solo puede analizarse en combinación con Internet.

1.2. La lectura académica no puede prescindir de su perspectiva histórica que la convierte en cultura (Bleeker, 2010). Esa dimensión histórica supone el desarrollo de la capacidad cognitiva relacional de hechos reales y ficticios. En este sentido, como argumenta Alain Giffard, la lectura digital desarrolla el concepto de «lectura asociativa», basado en cómo los humanos tenemos pensamientos

asociativos, creando un camino personal a través de los textos. Este concepto, que vincula partes de diferentes textos, fue la base de la invención del hipertexto. Entre otras cosas, las tecnologías del hipertexto facilitan la intertextualidad, las escrituras fragmentadas y permiten a los usuarios navegar a través de los textos como si estuvieran explorando un índice de códec. La transmedialidad, la transversalidad y interdisciplinariedad son efectos de esta lectura asociativa.

1.3. La lectura académica permite la intervención del lector mediante anotaciones. Una de las limitaciones que tiene Internet es que el lector lee textos, es decir, hipertextos, pero no puede crear su camino personal, a pesar de que, hoy en día se pueden emitir opiniones vinculadas a través de redes sociales. En los libros electrónicos, los marcadores o el etiquetado son los equivalentes digitales de una actividad de anotación comparable a la lectura «tradicional» o «clásica». Alain Giffard enfatiza el importante papel de la memoria cuando se lee. El marcado y la anotación favorecen la memoria y ya hay suficientes herramientas que permiten el marcado digital de libros electrónicos en formato texto o en formato imagen.

1.4. La lectura académica permite la construcción de un universo de conocimientos que forman la «biblioteca personal» del lector. En este sentido las bibliotecas digitales docentes o de investigación facilitan una reunión de textos vinculados a la conciencia del lector. Cada lectura de texto está clasificada, estructurada y guardada en la memoria digital y marcada en la memoria del lector. No obstante, el arte de la memoria no es el punto más fuerte de la ciencia de la información y se resiente, por tanto, la conciencia histórica y crítica de lo leído. Sin embargo, los artes de la memoria han sido fundamentales para organizar las grandes bibliotecas de la historia, principalmente las del humanismo renacentista europeo.

Al preguntarse cómo se puede facilitar a los alumnos la lectura académica de ficción a través de textos electrónicos, Anne Mangen (2008) enfatiza el papel desempeñado por nuestros cuerpos en la actividad de la lectura, especialmente el uso de las manos y los dedos. Sugiere que los lectores pueden «sumergirse» más fácilmente en un texto cuando son capaces de sentir el texto y tocar las páginas mientras se pasan. Por el contrario, al hacer clic y desplazarse con el ratón se advierte una cierta distancia del texto. En la práctica académica de «inmersión fenomenológica» llevada a cabo con alumnos de Grado y Máster de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense lo que buscamos es convertir el libro en un medio transparente; por ello, se optó por el formato página tradicional para editar textos digitalizados de la Edad de Plata. Sin embargo, observamos que para los textos nativos digitales la lectura se convierte en desplazamiento, en navegación y lo que atrae la

inmersión es precisamente el movimiento de la pantalla que nos transporta a una instalación de realidad digital que tiene, como el juego, un factor de azar que a veces atrapa al lector y otras le disuade de seguir leyendo (Buzzetti *et alii*, 2006). En ambos tipos de lectura (texto digitalizado o nativo digital) hay que enfatizar el comportamiento impaciente y de *zapping* demostrado por los lectores digitales (Mangen, 2008 y Giffard, 2009) y que puede distraerse fácilmente o reavivar la atención mediante estímulos que activan los efectos motores de los dedos. Por ello, poner iconos atractivos en los que hacer clic implica una inmersión asociativa en la lectura digital.

El proceso de lectura consta de las siguientes fases: el lector usa su capacidad asociativa para ensamblar textos; utiliza la indexación para clasificar estos textos y con la anotación y el marcado los registra en su memoria. En el caso de la lectura digital, el lector delega la absorción de un texto en el medio digital. El lector digital debe ser consciente de las imperfecciones inherentes a la tecnología y decidirá si quiere hacer una lectura informativa o académica y si esta última en palabras de Franco Moretti quiere que sea un *close reading* o un *distant reading* (2017, 2018). La lectura atenta o *close reading* hereda las destrezas y habilidades de la era de la imprenta —estructura, sintaxis, estilo... para entender su significado—, abarca un corpus pequeño y apela a la interpretación individual; en cambio, la lectura distante o *distant reading* supone un viraje en la interpretación de los textos —compuestos por extensos corpora—, hacia mediaciones cuantitativas y estadísticas, solo posibles gracias al crecimiento exponencial de la cantidad de información facilitada por soportes y dispositivos electrónicos que dan lugar a gráficos, mapas y visualizaciones que aportan abstracciones y valoraciones críticas vinculadas con la periodización, las relaciones y los agrupamientos. La lectura atenta y la distante deberían complementarse en la formación académica porque aportan distintas interpretaciones de los textos en su contexto. Terje Hillesund distingue entre la lectura continua y discontinua (2010). Él cree que la capacidad de sumergirnos en textos largos de forma continua es beneficiosa para nuestro desarrollo cognitivo y esto supone para los editores de textos literarios digitales un reto: permitir al lector que trabaje su capacidad de inmersión en el texto con el objetivo de poder crear redes de ideas, redes de textos, es decir, una biblioteca digital personal que organice su conocimiento. Elli Bleeker (2010) propone cinco ejes de transformación de la lectura digital: reflexión y memoria, información y conocimiento, simulaciones y delegaciones, intangibilidad y volatilidad e inmersión. La intangibilidad del texto digital y la falta de inmersión que se desprende de él parecen ser los temas principales que deben tenerse en cuenta en futuras discusiones sobre lectura digital.

2. Lectura literaria electrónica y lectura SMART: teoría y praxis

La situación de la edición digital de textos literarios es compleja debido a la existencia de distintas brechas: papel vs. digital, lectores clásicos vs. lectores nativos, editoriales tradicionales vs. digitales, biblioteca física vs. biblioteca digital, digitalización masiva vs. especializada (González-Blanco, 2014). En respuesta a los nuevos hábitos de lectura y escritura que están surgiendo a raíz de la edición digital, el proyecto eLITE-CM, Edición Literaria Electrónica¹, —en el que colaboraron los grupos de investigación LOEP², ILSA³, LEETHI⁴, y ATLAS⁵— nació, bajo los auspicios de la Comunidad de Madrid, en colaboración con la Biblioteca Nacional de España y la Casa del Libro, para dar respuesta a estos retos de edición literaria y lectura digital. Una vez estudiadas las reflexiones anteriormente mencionadas, nos pareció necesario asentar ciertos principios:

2.1. Nuestro planteamiento abarca tanto la parte teórica de la edición y la lectura en la era electrónica como la práctica, el desarrollo de ediciones académicas digitales que podemos utilizar en nuestras clases universitarias como lecturas obligatorias con el fin de convertir la lectura en educación y por extensión, en cultura.

2.2. Nuestros objetos de estudio son dos y en constante diálogo: la literatura digitalizada —textos en pdf, ePUB y formatos interactivos— y la literatura «nativa digital», es decir, textos literarios que son creados para la red sin posibilidad de ser impresos y en los que leer es navegar (Lucía Megías, 2012).

2.3. Nuestra área de conocimiento en literatura digitalizada es la literatura española de la Edad de Plata, que abarca el primer tercio del siglo XX, y más concretamente aquellos autores y autoras olvidados por el canon literario. Hay que destacar aquí que los derechos de autor en España perviven durante 80 años y que, por tanto, solemos trabajar con autores que fallecieron con anterioridad a 1936. Para la literatura nativa digital el campo se centra en textos literarios escritos en castellano en cualquier parte del mundo desde el año 2000 hasta 2018.

2.4. Nuestros resultados materiales abarcan un corpus de textos digitalizados y nativos digitales, la creación dos bibliotecas digitales (*Mnemosine* —de textos digitalizados— y *Ciberia* —de textos nativos digitales—).

2.5. Para articular los cambios —ontológicos y epistemológicos— de la lectura en la era digital que tienen que ver con las investigaciones llevadas a cabo sobre lectura en la Web, la capacidad asociativa del

NOTAS

1 | Proyecto «Edición Literaria Electrónica» (CM- H215/HUm-34-26) financiado por Comunidad de Madrid y Fondo Social Europeo. Duración: 01/01/2016-30/06/2019.

2 | Se trata del grupo de investigación La otra Edad de Plata: Proyección Cultural y Legado Digital de la Universidad Complutense de Madrid. Cfr. <<https://www.ucm.es/loep>>, [01/20/2020].

3 | Es el grupo de investigación en Implementation of Language-Driven Software and Applications de la Universidad Complutense de Madrid. Cfr. <<http://ilsa.fdi.ucm.es>>, [01/20/2020].

4 | Grupo de investigación en Literaturas Españolas y Europeas del Texto al Hipermedia. Cfr. <<https://www.ucm.es/leethi>>, [01/20/2020].

5 | Grupo de investigación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia que trabaja sobre Applying Technology to Languages. Cfr. <http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,8842771&_dad=portal&_schema=PORTAL>, [01/20/2020].

ser humano, la intertextualidad, las anotaciones y los marcadores, el desarrollo de la capacidad inmersiva del lector, el uso del *zapping* y la necesidad de pensar en red y compartir el conocimiento hemos desarrollado lo que nos gusta denominar «lectura SMART». El adjetivo *smart* se ha venido utilizando como sinónimo de ágil, seguro, ecológico, excelente, compatible y de fácil distribución y acceso (Doran, 1981). Es un prefijo que se ha aplicado a teléfonos, coches, casas y ciudades. Recientemente, Edward D. Hess y Katherine Ludwig en su libro *Humility is the New Smart* (2017) dan una nueva definición de lo que ellos denominan *New Smart* que tiene que ver con «excelling at the highest level of thinking, learning, and emotionally engaging with others» (2017:18). Esa excelencia en el pensamiento, en el aprendizaje y en el compromiso emocional es la verdadera guía ética de nuestras ediciones digitales. Efectivamente el concepto *Smart* también puede ser aplicado a la reconciliación de espacios socioculturales y dialécticas globales o locales que permiten reequilibrar la cultura hacia interpretaciones más inclusivas, más tolerantes, más abiertas y con nuevas sensibilidades.

Para sacar el máximo provecho a la lectura digital tenemos que *deconstruir* culturalmente el artefacto libro tal y como hoy lo conocemos y *reconstruirlo* con un nuevo formato interactivo que integre hipertexto e hipermedia (Bleeker, 2010). Los beneficios que la lectura digital aporta al individuo a nivel cognitivo siguen los cinco principios de la lectura inteligente: *Simplicidad* en el uso de los dispositivos, herramientas y recursos; *Motivación* hacia la innovación y la creatividad, vectores del conocimiento humano; *Accesibilidad* a un mundo interconectado; *Reutilización* de contenidos digitales a través del enriquecimiento cultural y *Transferencia* a la comunidad global para permitir nuevas relecturas de la historia literaria. Este modelo de lectura *smart* que proponemos puede alcanzar un gran desarrollo si se vinculan contenidos entre distintos libros interactivos que fomenten tanto el aprendizaje significativo (Garita Sánchez, 2001 y Moreira, 2005) como la conciencia literaria (Zyngier, Chesnokova y Viana, 2007), es decir, el aprendizaje a través de relación de conocimientos previos y del diálogo con la comunidad.

3. Hacia una concepción orgánica de la lectura académica: *Mnemosine y Ciberia*

Nuestros trabajos de investigación parten de la base de que ni los lectores ni los historiadores de la literatura son informáticos; nuestro principal potencial dentro de la comunidad de lectores es el enriquecimiento cultural que nos produce la lectura y el conocimiento de calidad de la época en la que, como historiadores, debemos leer y hacer leer a nuestros estudiantes. Partimos pues de

una concepción orgánica de la lectura académica digital que abarca el enriquecimiento cognitivo, emocional y afectivo del lector y la comprensión del contexto cultural e histórico en el que se gesta y propaga el discurso literario creando una red de conexiones entre lo personal y lo colectivo, entre el pasado y el presente, entre lo íntimo y lo conectado, entre lo local y lo global (Zafra, 2010). Además, creemos que hay que partir de la lectura de un texto dentro de la biblioteca de investigación. La biblioteca ejerce una fuerza positiva en la fijación del contenido de los textos leídos ya que permite el diálogo con otros textos y el posicionamiento de un ejemplar dentro del universo de posibles lecturas. Por ello, nos gustaría exponer nuestra experiencia basada en dos bibliotecas: *Mnemosine*, biblioteca digital de la otra Edad de Plata y *Cibería*, biblioteca de literatura electrónica en español.

3.1. *Mnemosine*: biblioteca digital de La otra Edad de Plata

*Mnemosine*⁶ es una biblioteca digital de acceso abierto que permite el modelado de datos de colecciones particulares con el fin de apoyar la investigación y la docencia en el periodo de la Edad de Plata, particularmente sobre aquellos autores que han quedado olvidados del canon (Romero López, 2014). *Mnemosine* contiene obras digitalizadas procedentes de dos grandes bibliotecas, *HathiTrust*⁷ y *Biblioteca Digital Hispánica*⁸. En la actualidad contamos con un fondo que alcanza los 5.321 textos y el número de autores registrados es de 1.401. La biblioteca digital *Mnemosine* no contiene textos, sino que da acceso a textos digitalizados en otras bibliotecas o colecciones y, por tanto, se pueden encontrar obras en diversos formatos (imagen, pdf, txt, epub, interactivo). Si se considera conveniente para el futuro de la investigación, se pueden enlazar los metadatos con los de otras bases de datos que contienen textos con etiquetado TEI como el *Corpus of Novels of the Spanish Silver Age* (CNSSA), desarrollado por José Calvo Tello, o la *Biblioteca Electrónica Textual del Teatro Español* (1968-1936) (BETTE) de Teresa Santa María y Elena Martínez Carro.

Al margen de esta parte pública de *Mnemosine*, el proyecto se está desarrollando a partir de la herramienta *Clavy*⁹. *Clavy* es una RIA (Rich Internet Application) que sirve para importar, mantener y editar la información de colecciones de objetos digitales creando puentes entre repositorios digitales y que genera colecciones de objetos digitales enriquecidos. *Clavy* posibilita la importación, exportación y edición de registros desde múltiples formatos como MARC 21 así como su integración en un modelo prediseñado de metadatos específicos en *Mnemosine*. *Clavy* es una herramienta creada conjuntamente por filólogos e informáticos de la Universidad Complutense para su uso en múltiples proyectos y que está abierta a la colaboración experimental con el fin de perfeccionar su uso y

NOTAS

6 | Aplicación @Note: <<http://a-note.fdi.ucm.es/>>, [01/20/2020].

7 | Biblioteca Digital *HathiTrust*: <<http://biblioteca.ucm.es/hathitrust/>>, [01/20/2020].

8 | *Biblioteca Digital Hispánica*: <<http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html>>, [01/20/2020].
Aplicación Clavy: <<http://clavy.fdi.ucm.es/>>, [01/20/2020].

9 | Aplicación Clavy: <<http://clavy.fdi.ucm.es/>>, [01/20/2020].

posterior transferencia a la sociedad del conocimiento (Fernández-Pampillón Cesteros, *et al.*, 2018). Como es lógico, los datos de *HathiTrust* y *Biblioteca Digital Hispánica* se encontraban descritos en MARC21, siguiendo las reglas de catalogación bibliotecarias. Esta circunstancia ha dado lugar a un hecho esperable: en algunas ocasiones el modelo de datos de *Mnemosine* no ha requerido el nivel de detalle que se encuentra en el formato MARC21 y, en otras, ha sido necesario incorporar datos que no se encuentran en dicho formato.

El marcado de datos específicos y la creación de nuevos metadatos para nuestra biblioteca ha permitido la creación de colecciones específicas¹⁰. Hasta el momento hemos desarrollado las siguientes colecciones: Mujeres Intelectuales, Literatura Infantil, Madrid en la Literatura, Traductoras en la Edad de Plata, Muertos en el Conflicto, Autores en el Exilio, Protociencia-ficción, Diálogos Literarios, Literatura de Quioscos, Carmen de Burgos. Cada una de las colecciones es atendida por un investigador especializado en ese campo de estudio. Cada colección permite sus metadatos particulares porque cada una tiene criterios diferentes tanto históricos, sociales como estéticos y culturales (Romero López *et alii*, 2017, 2018). Lo que nos ha permitido desarrollar el proyecto eLITE es la creación de libros interactivos dentro de nuestra propia biblioteca con el objetivo de hacer más atractiva y cuidada la lectura de textos literarios históricos. Con esto lo que queremos es incidir en el carácter orgánico de la lectura¹¹: todo libro requiere un diálogo con otros libros y las bibliotecas digitales deben dejar de ser una mera base de datos con buscadores veloces para convertirse en ejes organizados del pensamiento y rescate de la memoria histórica.

Como es bien sabido, la lectura de los textos digitalizados por las instituciones no se caracteriza por ser fácil de leer, más bien todo lo contrario: páginas y páginas de contenido que el lector especializado no lee atentamente, sino que utiliza para buscar conceptos de interés científico o cultural. Por ello, el grupo LOEP decidió utilizar una herramienta informática comercial para editar textos digitalizados de la Biblioteca Nacional de España que después podemos rescatar en nuestra biblioteca *Mnemosine*. La BNE puso a nuestra disposición el software *Madgazine*, que es una plataforma de edición que permite combinar imagen, vídeo, texto e hipervínculos con el fin de crear contenido multimedia. La visualización pública de estas colecciones es accesible a través del portal de la BNE y dentro de su laboratorio digital (BNELab); de esta manera la Biblioteca Nacional de España y los investigadores colaboran en editar, enriquecer y compartir en formato digital libros pertenecientes a nuestro legado histórico con el fin de enriquecer didácticamente los usos del pasado (Stinne Greve Rasmussen, 2016). La financiación del proyecto eLITE le ha permitido al equipo LOEP crear tres colecciones de libros

NOTAS

10 | *Mnemosine. Biblioteca Digital de La otra Edad de Plata*: <<http://repositorios.fdi.ucm.es/mnemosine/colecciones.php>>, [01/20/2020].

11 | Véase a modo de ejemplo la ficha de «Plaga de dragones» un cuento de la escritora inglesa Edith Nesbit, traducido por la Editorial Calleja: <http://repositorios.fdi.ucm.es/mnemosine/buscar_basico.php>, [01/20/2020].

interactivos 1) Colección Literatura Infantil¹² 2) Colección Madrid en la Literatura¹³, 3) Colección La Mujer Moderna¹⁴ accesibles todos a través de un enlace a la BNE¹⁵. Cada una de las colecciones contiene un número reducido de textos, porque lo que queríamos desarrollar en estos momentos es un modelo de edición interactiva orgánica que permitiera tener en una biblioteca una selección de posibles lecturas con anotaciones especializadas y además unos cuadernillos informativos para fomentar el aprendizaje significativo (Garita Sánchez, 2001).

La herramienta *Madgazine* nos ha permitido realizar unas ediciones digitales enriquecidas de textos literarios raros y olvidados de la Edad de Plata (1900-1936). Se trata de libros interactivos cuya imagen recuerda el papel antiguo cuando los abrimos en una tableta. El color sepia sumerge al lector, de inmediato, en el pasado, pero al mismo tiempo la lectura resulta atractiva porque las notas permiten acceder a una red de conocimientos enlazados a otros textos digitalizados y localizados en la BNE. El *zapping*, como ya hemos expuesto antes, incrementa el deseo de saber y la concentración. La vistosidad del contenido y las relaciones hipertextuales facilitan la lectura literaria significativa (Hall, 2014). En el pormenorizado estudio realizado por Alicia Reina (2018) sobre la utilización de *Madgazine* en este tipo de ediciones se destacan la multimedialidad, la hipertextualidad y la interactividad como los principios fundamentales del recorrido que estos textos ofrecen. Los enlaces internos entre los relatos y las revistas informativas permiten interconectar entre sí las ediciones y facilitan a los usuarios navegar entre unas y otras en momentos clave de la lectura. Tal como indica Alicia Reina, «las notas informativas combinan el rigor científico con un lenguaje divulgativo y ameno» (2018: 353). En el caso de la Colección de Literatura Infantil hemos incorporado la lectura dramatizada del texto para favorecer la atención auditiva y, además, hemos traducido el cuento al inglés, con el fin de reforzar el aprendizaje de idiomas de manera dinámica, flexible y multimedia, con el fin de convertir a los niños en parte activa de la historia. Las notas introducidas indican en aclaraciones lingüísticas, pero el editor no actúa exclusivamente como diccionario de palabras infrecuentes, sino que aclara los términos dentro del contexto y de la época. Hay otras notas que aclaran costumbres, reseñan lugares, relacionan o interpretan el contenido. Todo ello incide en la inmersión del lector dentro de la lectura lo que favorece la comprensión en profundidad del texto y la apropiación de su contenido como parte de la sensibilidad del lector. Nuestra conclusión es que este tipo de herramientas comerciales, a pesar de tener como inconveniente la dependencia del *software* o la rigidez de las plantillas, nos permiten contar con una interfaz sólida, clara y sencilla, de carácter intuitivo y rápida accesibilidad que sirve para rescatar textos muy interesantes para los lectores actuales. Las ediciones están pensadas para profesores y alumnos en general y, en el caso de la colección infantil, para padres que pueden leer sus cuentos con sus hijos.

NOTAS

12 | Esta colección está compuesta por los siguientes textos: *Plaga de dragones* de Edith Nesbit (Calleja, 1923, versión castellana e inglesa) y *El veraneo estropeado* de Edith Nesbit (Calleja, 1923, versión castellana e inglesa). En esta colección se encuentran dos revistas explicativas: *El libro de los dragones* y *La editorial Calleja*. Ver el enlace de la Biblioteca Nacional: <<http://cloud.madgazine.com/46f185c3185976675/?hemeroteca=ee6675b8244895226-ES#>>, [01/20/2020].

13 | Esta colección está compuesta por los siguientes textos: *El método* de Carranque de Ríos (Revista *Estampa*, 17 de junio de 1933), *Seis horas dentro de un taxi* de Carranque de Ríos (Revista *Nuevo Mundo*, 15 de diciembre de 1933), *El señor director* de Carranque de Ríos (Revista *Ciudad*, 1935), *Cinematógrafo* de Carranque de Ríos (fragmento) (Espasa-Calpe, 16 de enero de 1936). En esta colección se encuentran dos revistas explicativas: *Andrés Carranque de Ríos: vida y obra* y *Geolocalización*. Ver el enlace de la Biblioteca Nacional: <<http://cloud.madgazine.com/46f185c3185976675/?hemeroteca=c0efc5fa244895355#>>, [01/20/2020].

14 | Esta colección está compuesta por los siguientes textos *El encaje roto* de Emilia Pardo Bazán (Diario *El Liberal*, 19 de septiembre de 1897), *Las hijas de D. Juan* de Blanca de los Ríos (El cuento semanal, 1907), *Diálogo entre D. Juan y una feminista de Carmen de Burgos* (*La voz de los muertos*, 1911), *El Kodak* de Carmen de Burgos (Revista *Nuevo Mundo*, el 25 de mayo de 1917), *La madre y la radiofonía* de Isabel de Palencia (Revista *Ondas*, 19 de junio de 1927), *Aurora de España* de Concha Espina (La novela de hoy, 1927), *Ensayos*

3.2. Cibería: biblioteca de literatura digital en español

El principal objetivo de la *Cibería*¹⁶ es seleccionar, catalogar y dar a conocer obras que pertenecen a un campo nuevo de la creación literaria, aquella que ha nacido fruto de la fusión entre la sensibilidad literaria y la innovación tecnológica informática. Esta biblioteca digital pretende ser un campo de experimentación internacional para la creación de redes semánticas interoperables a través de las cuales se genere investigación e innovación de calidad y nuevos modelos teóricos de interpretación de textos literarios. *Cibería* compila 61 obras digitales en español y contiene una base de datos interoperable que permite interactuar con otras bases de datos internacionales. El buscador informa del tipo de publicación, formatos y programas informáticos empleados en la creación de las obras.

De la misma manera, y atendiendo a las producciones de literatura digital que han ido surgiendo, se han demarcado los géneros de la literatura digital. Los géneros establecidos por críticos de diferentes países poseen concomitancias, aunque en los intentos de etiquetar la literatura digital hay todavía una gran variedad de terminología e incluso una ambigüedad difusa entre los géneros mismos. Laura Borràs (2005: 47-48) enumera la ficción hipertextual, la ficción interactiva, la poesía digital o *e-poetry* y el ciberdrama o hiperdrama. Podemos hablar de poesía, narrativa y drama digitales, y ramificar sus subgéneros como hace Romero López (2011, 2017) siguiendo las categorías aportadas por Ana Cuquerella (2018), María Goicoechea y Laura Sánchez¹⁷. Se parte, pues, de los géneros heredados de la literatura impresa, y se van añadiendo otros que solo existen en los entornos digitales, forjando un panorama rico y diverso (Escandel, 2014). Dentro de lo narrativo se observarán además numerosos subgéneros que Juan José Díez en la web *Literatura Electrónica de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* clasifica como hipernovelas, novelas hipermedia, novelas web, novelas blog, novelas colectivas o wikinovelas. Clasificación aumentada en la Biblioteca Digital *Cibería* por María Goicoechea y Laura Sánchez, quienes añaden nuevos subgéneros como el ambiental, el *film* interactivo, los *codework*, el conceptual, el cómic, la ficción interactiva unida a la narratividad de los videojuegos, el activismo *hacker* o *hacktivismo* y los *wordtoy*. No nos detendremos en aducir ejemplos que se pueden consultar en los mencionados portales. Se nota una tendencia a la reducción de textos estrictamente hipertextuales, como apunta Laura Borràs (2005), en busca de modelos más centrados en lo intermedial, como la *new media poetry*. En el ámbito de la poesía han ido apareciendo nuevas subcategorías como los poemas hipertextuales, los poemas de movimiento de letras o tipogramas, los poemas de movimiento de palabras, los poemas con movimiento de frases y los poemas en movimiento, la poesía aminada y la generada por ordenador. Esta última se enmarca en un discurso donde el ordenador funciona como

NOTAS

de mujeres modernas. Además, hemos creado dos cuadernillos explicativos: *Librepensadoras y primeras feministas en España* y *Mujer moderna en la Edad de Plata*. Ver el enlace de la Biblioteca Nacional: <<http://cloud.madgazine.com/46f185c3185976675/?hemeroteca=4a66b589244895399#>>, [01/20/2020].

15 | Herramienta de edición interactiva *Madgazine* es la aplicación digital de todas las colecciones <<http://cloud.madgazine.com/46f185c3185976675/>>, [01/20/2020].

16 | Biblioteca digital *Cibería*: <http://repositorios.fdi.ucm.es/CIBERIA/view/paginas/view_paginas.php?id=1>, [01/20/2020].

17 | De estas son investigadoras son las categorías de navegación que estructuran la Biblioteca Digital Cibería.

autor produciendo subgéneros como el de la inteligencia artificial, en el que la computadora genera argumentos narrativos o poemas. Por lo que respecta al teatro digital, en el ámbito español se aprecia una tendencia a imbricar diálogos de actores y proyecciones de videos o imágenes. Entre ellas podríamos señalar *Mata a la reina* (2014), proyecto del grupo *Yoctobit*, etiquetado por sus autores como «teatro jugable». Con una trama basada en el teatro interactivo y la aventura gráfica —en la línea de ciertas narrativas digitales cercanas al videojuego—, donde los espectadores deben participar resolviendo puzles y creando estrategias para des/asirse del control de una reina despótica en un tablero espacial-escenario donde sucede la acción. De otro lado, y enmarcado en la literatura generada por ordenador, estaría el proyecto dramático *Beyond the Fence* (2016), el primer musical producido por una computadora y que se representó en Londres gracias a la colaboración de Pablo Gervás (Romero López, 1919).

Pero el mayor reto que nos brinda la literatura digital escrita en español no es sólo su clasificación dentro de la *Ciberia*, sino precisamente el formato de sus textos, pues aquí sí necesitamos, como hemos advertido anteriormente, *deconstruir* culturalmente el artefacto libro tal y como hoy lo conocemos y *reconstruirlo* con un nuevo formato que permita la lectura *smart*. La mayor parte de las obras de *Ciberia* imbrican imagen, audio y texto, pero además permiten distintos recorridos en las lecturas: cada lector realiza su propia navegación a través de enlaces. La principal novedad que surge en la lectura de obras digitales nativas es su ruptura de la linealidad a través del movimiento: el lector realiza su propia lectura, diferente a la de otros o a la que él mismo pueda realizar en otro momento. El significado resultante de la lectura es múltiple, diverso y en muchas ocasiones contradictorio (Goicoechea, 2019). La retórica de la comprensión del mundo ha cambiado: la serendipia hace su aparición para modular la intriga o la disuasión. El contenido del texto se desplaza hacia la interpretación que el lector haga del mismo: aparece la lectura «blanda» o «débil», proyectada en muchos casos fuera del texto, es decir, al plano metatextual (Littau, 2008). El placer de la lectura se proyecta más en lo que el lector ve que en la palabra que lee (Aarseth 1997). Estamos ante una nueva retórica de lectura que cae del lado de la éfrasis, en la que prima más la imagen que la palabra, el recorrido que el contenido (Bessard-Banquy, 2012).

En conclusión, este artículo intenta demostrar como la lectura ha sufrido una transformación ontológica y epistemológica al tratar de adaptarse a los nuevos formatos de libros electrónicos en los que el *zapping*, las anotaciones, la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad son las claves para atraer a los jóvenes lectores. Estas transformaciones suponen una ruptura con los usos y costumbres de los lectores de libros en papel, pero nos permiten el desarrollo

de capacidades cognitivas basadas en el aprendizaje significativo y la conciencia literaria. El uso de bibliotecas y colecciones digitales específicas permite el enriquecimiento de la lectura personal y compartida. *Mnemosine* y *Ciberia* son dos buenos ejemplos de ello.

Bibliografía citada

- AARSETH, E. J. (1997): *Cybertext. Perspectives on Ergodic Literature*, Baltimore: Johns Hopkins Press.
- BAKKER, N., (2009): *Help, de Woorden en Zinnen Ontglippen me!*, Amsterdam: Stichting Lezen.
- BASANTA, Á. (2017): *Leer contra la nada*, Madrid: Siruela, 2017.
- BESSARD-BANQUY, O. (coord.) (2012): *Les mutations de la lecture*, Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux.
- BLEEKER, E. (2010): *On Reading in Digital Age. Establishing the Paradigms in a Hyperbolic Discussion*, Amsterdam: Stichting Lezen.
- BOYARIN, J. (1993): *The Ethnography of Reading*, Berkeley, Los Ángeles y Londres: University of California Press.
- BORRÀS, L. (ed.) (2005): *Textualidades electrónicas. Nuevos escenarios para la literatura*, Barcelona: Editorial UOC.
- BUZZETTI, D. y MCGANN, J. (2006): *Electronic Textual Editing*, Nueva York: Modern Language Association of America.
- CHARTIER, R. (2000): *Las revoluciones de la cultura escrita*, Barcelona: Gedisa.
- CRUCES, F. (coord.) (2017). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*, Madrid: Fundación Telefónica y Barcelona: Ariel.
- CUQUERELLA, A. (2018). *Del café al tuit. Literatura digital, una nueva vanguardia*, Valencia: Calambur.
- DORAN, G. T. (1981): «There's a S.M.A.R.T. Way to Write Management's Goals and Objectives», *Management Review*, 70, 11, 35-36.
- ESCANDEL, D. (2014): «El libro en la pantalla: hacia un nuevo ensayo en el siglo XXI con la escritura y edición digital», *Janus*, Anexo 2, 73-83.
- FERNÁNDEZ-PAMPILLÓN CESTEROS, A. M., et al. (2018): «OdA y Clavy: versatilidad para la creación y gestión de colecciones de objetos digitales» en *Encuentros digitales: escrituras, colecciones, aprendizajes en español Encuentros digitais: escritas, colecções, aprendizagem em português*, UCM: Madrid. <<https://eprints.ucm.es/50701/>>.
- FUNDACIÓN TELEFÓNICA. *Un selfie a la generación Z*, <https://www.telefonicaeducaciondigital.com/tendencias/-/asset_publisher/G0LheSHQiynX/content/un-selfie-a-la-generacion-z>, [01/20/2020].
- HALL, F. (2014): *El negocio de la edición digital. Una introducción al mundo de las publicaciones electrónicas*, México: Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA CANCLINI, N., et al. (coords.) (2012): *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música*, Barcelona: Ariel/Fundación Telefónica.
- GARCÍA CANCLINI, N. et al. (2015): *Hacia una antropología de los lectores*. México: Ariel/Telefónica.
- GARITA SÁNCHEZ, G. (2001): «Aprendizaje significativo: de la transformación en las concepciones acerca de las formas de interacción», *Revista de Ciencias Sociales*, vol. I, 94, 19-34.
- GIFFARD, A. (2009): «Des Lectures Industrielles» en Stiegler, B. et al. (eds.), *Pour en finir avec la mécroissance*, París: Flammarion.
- GONZÁLEZ-BLANCO, E. (2017): «La edición digital de textos literarios: planteamientos y perspectivas de futuro», *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 33, 1, 239-258.
- GOICOECHEA DE JORGE, María (2019): «La literatura digital y los nuevos formatos de edición literaria», *Revista de Humanidades Digitales*, vol. 4., 162-186.
- HESS, E. D Y LUDWIG, K. (2017): *Humility is the New Smart*, Oakland: Berrett-Koehler Publishers.
- HILLESUND, T. (2010): «Digital Reading Spaces: How Expert Readers handle Books, the Web, and Electronic Paper», *First Monday*, 15, 4-5.
- LANIER, J (2011): *Contra el rebaño digital*, Barcelona: Debate.
- LANIER, J. (2014): *Quién controla el futuro*, Barcelona: Debate.
- LITTAU, K. (2008): *Teorías de la lectura. Libros, cuerpos y bibliomanía*, Buenos Aires: Manantial.
- LUCÍA MEGÍAS, J. M. (2012): *Elogio del texto digital*, Madrid: Fórcola.
- MANGEN, A. (2008). «Hypertext Fiction Reading: Haptics and Immersion», *Journal of Research in Reading*, vol. 31, 4, 404-419.

- MESA, R. (coord.) (2018): *Anuario AC/E de cultura digital. Tendencias digitales para la lectura. El lector en la era digital*, Madrid: Fundación Telefónica, <<https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/06/Anuario-ACE-2018-de-Cultura-Digital.-El-Lector-en-la-Era-Digital.pdf>>, [01/20/2020].
- MLA COMMITTEE ON SCHOLARLY EDITIONS (2016): *Statement on the Scholarly Edition in the Digital Age*, <<https://www.mla.org/Resources/Research/Surveys-Reports-and-Other-Documents/Publishing-and-Scholarship/Reports-from-the-MLA-Committee-on-Scholarly-Editions/MLA-Statement-on-the-Scholarly-Edition-in-the-Digital-Age>>, [01/20/2020].
- MORA, P. (2003): «Leer es elegir», *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 23, <<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero23/leer.html>>, [01/20/2020].
- MORETTI, F. (ed.) (2017): *Canon/Archive*, Nueva York: n+1 Books.
- MORETTI, F. (coord.). (2018): *Literatura en el laboratorio. Canon, archivo y crítica literaria en la era digital*, Barcelona: Gedisa
- MOREIRA, M. A. (2005): «Aprendizaje significativo crítico, Indivisa», *Boletín de Estudios e Investigación*, 6, 83-102.
- RASMUSSEN, K. S. G. (2016): «Reading or Using a Digital Edition? Reader Roles in Scholarly Editions» en Driscoll M. J. y Pierazzo, E. (eds.), *Digital Scholarly Editing: Theories and Practices*, Cambridge: Open Book Publishers, 119-133.
- REINA, A. (2018): «Plaga de dragones, reeditado con Madgazine» en Romero López, D. (ed.), *El universo mágico de Edith Nesbit. De la editorial Calleja al libro interactivo*, Sevilla: Renacimiento, 339-369.
- ROMERO LÓPEZ, D. (2011): «La literatura digital en español: estado de la cuestión», *Revista Texto Digital*, vol. 7, 1, 38-66. <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/textodigital/article/view/1807-9288.2011v7n1p38>>.
- ROMERO LÓPEZ, D. (2014): «Hacia la *Smartlibrary*: *Mnemosine*, una biblioteca digital de textos literarios raros y olvidados de la Edad de Plata (1868-1936). Fase I», *Janus Anexo I*, 411-422.
- ROMERO LÓPEZ, D. (2017): «Spanish Digital Literature in the Garden of the Forking Paths», *Hyperrhiz. New Media Culture*, 16, 10-19, <<http://hyperrhiz.io/hyperrhiz16/essays/3-lopez-garden-forking-paths.html>>, [01/20/2020].
- ROMERO LÓPEZ, D. (2018): «La biblioteca digital *Mnemosine* y sus colecciones. Hacia una historia digital de la Edad de Plata», *Ibersid. Revista de Sistemas de Información y Documentación*, vol. 12, 2, 45-53.
- ROMERO LÓPEZ, D. (2019): «*Beyond the Fence* de Pablo Gervás: el teatro musical entre el mito de Prometeo y el Ciborg» en Laín Corona, G. y Santiago Nogales R. (eds.), *Cartografía teatral. En homenaje a José Romera Castillo*, Madrid: Visor, Biblioteca Filológica Hispánica, 617-634.
- ROMERO LÓPEZ, D., BUEREN GÓMEZ-ACEBO, J. L. (2018): «Networking Women Translators in Spain (1868-1936) and their Presence in the Mnemosyne Digital Library», *The Electronic Library*, 36, 305-318.
- ROMERO-LÓPEZ, D., BUEREN-GÓMEZ-ACEBO, J. L. y GALLOSO-CABADA, J. (2017): «Modelling Colecciones de Literatura de Quioscos for *Mnemosine* Digital Library» en Zamostny J. y Larson, S. (eds.), *Kiosk Literature in Silver Age Spain: Modernity and Mass Culture*, Reino Unido: Intellect Books, 397-418.
- WOLF, M. (2007): *Proust and the Squid*, Cambridge: Icon Books.
- WOLF, M. (2008): *Cómo aprendemos a leer*, Madrid: Ediciones B.
- Zafra, R. (2010): *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*, Madrid: Fórcola Ediciones.
- ZANONI, L. (2008): *El imperio digital*, Buenos Aires: Ediciones B.
- ZYNGIER, S., CHESNOKOVA, A. y VIANA, V. (eds.) (2007): *Acting and Connecting: Cultural Approaches to Language and Literature*, Kommunikation und Kulturen/Cultures and Communication, Münster: LIT Verlag.